



Manual DE SEMANA SANTA Para celebrarlo en familia Ciclo "A" 2020

DIVISIONES CRISTIANA DEL
JUEVES SANTO



7 Visita los
Templos

INTRODUCCIÓN:

La visita a los siete templos que hacemos en Jueves Santo tiene como marco histórico el recuerdo de Jesús que fue llevado de una autoridad a otra para ser condenado a muerte. Es, por tanto, un acto de desagravio en el que pedimos perdón a Dios por las ofensas que hicimos a Jesús al haberlo traicionado y entregado a las autoridades de aquella época.

- Del Huerto de los Olivos a la Casa de Anás.
- De la Casa de Anás a la Casa de Caifás.
- De Caifás a Pilato
- De Pilato a Herodes.
- De Herodes a Pilato.
- De Pilato al Cadalso.
- Del Cadalso al Gólgota.

Hoy, el Señor, presente en todos los pobres y desposeídos de nuestra sociedad, sigue siendo traicionado y entregado injustamente a la autoridad y también, por qué no decirlo, sigue sufriendo en manos de quienes tienen poder que, sin respeto a la dignidad humana, maltratan a nuestros hermanos injustamente.

En esta devoción podemos acompañar a nuestro Señor recorriendo la casa reflexionando sobre la injusticia que padeció en todo su juicio, donde fue condenado a muerte.



SALUDO

Algún miembro de la familia sostiene una cruz.

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN

Familia, antes de acompañar a Jesús en el proceso que se le siguió para condenarlo a muerte, conviene que cada uno ponga delante de Dios su persona, le agradezca los dones con los que los ha bendecido y confiados en su infinita misericordia le pidamos perdón de nuestros pecados.

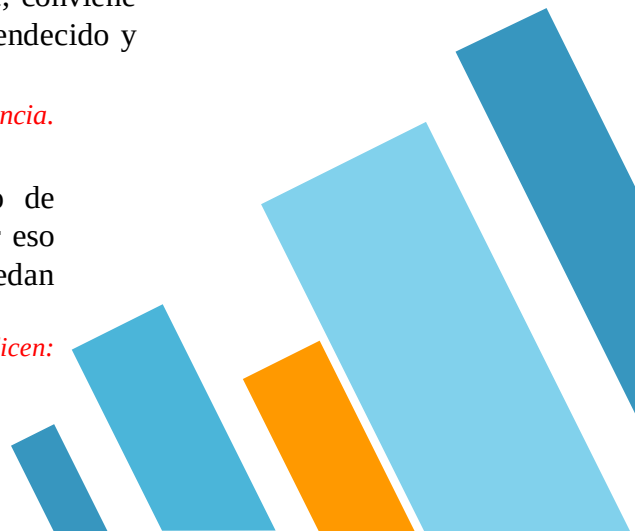
Pausa para el examen de conciencia.

Yo confieso ante Dios todopoderoso, y ante ustedes hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi grande culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles y santos y a ustedes hermanos que intercedan por mi ante Dios nuestro Señor.

Todos a una sola voz dicen:

R. Que así sea.

Caminamos hacia el primer sitio...



CANTO

Perdón Oh dios Mío
Perdón e indulgencia
Perdón y clemencia
Perdón y piedad (2)

Pequé ya mi alma, su culpa confiesa
mil veces me pesa de tanta maldad

Mil veces me pesa de haber obstinado
tu pecho rasgado ¡Oh Suma Bondad!

Yo fui quien del duro madero inclemente
te puso pendiente con vil impiedad

Por mi en el tormento tu sangre vertiste
y prensa me diste de amor y humildad



Visita al Primer Templo

“Del huerto de Getsemaní a la casa de Anás”

Nos persignamos: (+) Por la señal de la santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Rezamos: Padre, al recordar las injusticias que padeció Jesús ante las autoridades civiles y religiosas, concédenos identificar a ese mismo Jesús en cada uno de nuestros hermanos que siguen padeciendo injusticias y danos el valor para proclamar su dignidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

La Madre piadosa parada junto a la cruz y lloraba mientras el Hijo pendía.

R. Cuya alma, triste y llorosa, traspasada y dolorosa, fiero cuchillo tenía.

Leemos: “... pasó Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el que entraron él y sus discípulos... Entonces la cohorte, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, le ataron y le llevaron primero a casa de Anás, pues era suegro de Caifás, el Sumo Sacerdote de aquel año.” (Jn 18, 1.12-13)

Rezamos: Padre nuestro... Dios te salve María...

Caminamos al segundo sitio...



CANTO

Cuando de rodillas te miro Jesús
veo tu grandeza y mi pequeñez.
¿Qué puedo darte yo? solo mi ser,
tuyo soy (3)

TOMA MIS MANOS, TE PIDO
TOMA MIS LABIOS, TE AMO
TOMA MI VIDA, OH PADRE
TUYO SOY (7).



Visita al Segundo Templo “De la casa de Anás a la casa de Caifás”

¡Oh, cuán triste y cuán aflicta se vio la Madre bendita, de tantos tormentos llena!

R. Cuando triste contemplaba y dolorosa miraba del Hijo amado la pena.

Leemos: “Anás interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su doctrina... Entonces le envió atado al Sumo sacerdote Caifás.” (Jn 18,19.24)

Rezamos: Padre nuestro... Dios te salve María...

Caminamos al tercer sitio...



CANTO

PERDONA A TU PUEBLO SEÑOR,
PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE SEÑOR

Por tus profundas llagas crueles,
por tus salivas y por tus hieles
¡Perdónale, Señor!

Por los tres clavos que te clavarón,
y las espinas que te punzaron
¡Perdónale, Señor!



Visita al Tercer Templo “De la casa de Caifás a Pilato”

Y ¿cuál hombre no llorara, si a la Madre contemplara de Cristo, en tanto dolor?

R. Y ¿quién no se entristeciera, Madre piadosa, si os viera sujeta a tanto rigor?

Leemos: “De la casa de Caifás llevan a Jesús al pretorio. Era de madrugada... Entonces Pilato entró al pretorio y llamó a Jesús y le dijo: ¿Luego tú eres Rey? Respondió Jesús: Sí, como dices, soy Rey...” (Jn 18,28.33.37)

Rezamos: Padrenuestro... Dios te salve María...

Caminamos al cuarto sitio...



CANTO

PERDONA A TU PUEBLO SEÑOR,
PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE SEÑOR

Por las heridas de pies y manos,
por los azotes tan inhumanos.
¡Perdónale, Señor!

Por los dolores que sufriría
Junto a la cruz la Virgen María
Perdónale, Señor.



Visita al Cuarto Templo “De Pilato a Herodes”



Por los pecados del mundo, vio a Jesús en tan profundo tormento la dulce Madre.

R. Vio morir al Hijo amado, que rindió desamparado el espíritu a su Padre.

Leemos: “Pilato dijo a los Sumos sacerdotes y a la gente: ningún delito encuentro en este Hombre. Pero ellos insistían diciendo: solivianta al pueblo, enseñando por toda Judea, desde Galilea, donde comenzó, hasta aquí. Al oír esto, Pilato preguntó si este hombre era galileo. Y, al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que por aquellos días estaba también en Jerusalén.” (Lc 23,4-7)

Rezamos: Padre nuestro... Dios te salve María...

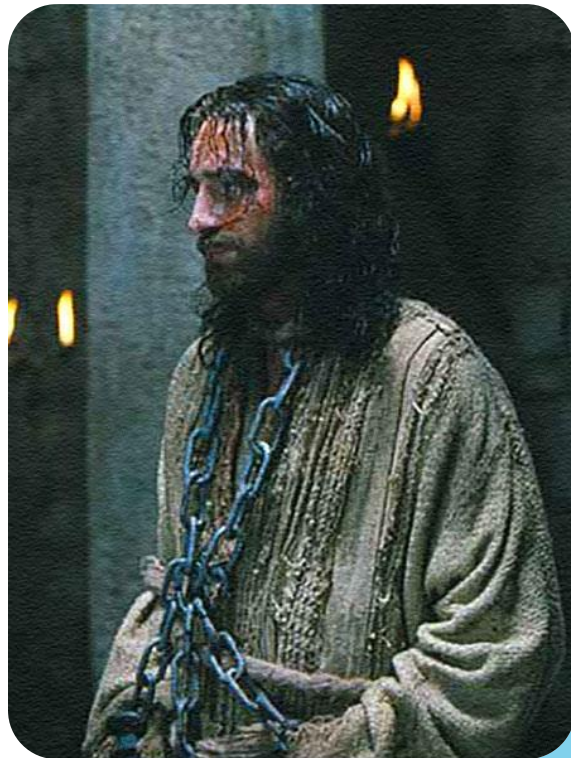
Caminamos al quinto sitio...

CANTO

PERDONA A TU PUEBLO SEÑOR,
PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE SEÑOR

Por los ultrajes de los sayones.
Por los azotes tan inhumanos.
Perdónale, Señor.

Tú que no quieres el extravío,
sino la conversión del impío
Perdónale, Señor.



Visita al Quinto Templo “De Herodes a Pilato”

¡Oh dulce fuente de amor!, hazme sentir tu dolor para que llore contigo.
R. Y que, por mi Cristo amado, mi corazón abrasado más viva en él que conmigo

Leemos: “Cuando Herodes vio a Jesús se alegró mucho, pues hacia largo tiempo que deseaba verle, por las cosas que oía de él, y esperaba presenciar alguna señal que él hiciera. Le preguntó con mucha palabrería, pero él no respondió nada. Estaban allí los sumos sacerdotes y los escribas acusándole con insistencia. Pero Herodes, con su guardia, después de despreciarle y burlarse de él, le puso un espléndido vestido y le remitió a Pilato.” (Lc 23,8-11).

Rezamos: Padre nuestro... Dios te salve María...



Caminamos al sexto sitio...

CANTO

Levanto mis ojos a los montes
de donde me vendrá el auxilio.
El auxilio me viene del Señor
que hizo el cielo y la tierra.

EL AUXILIO ME VIENE DEL SEÑOR.
QUE HIZO EL CIELO Y LA TIERRA (2)

No permitirá que resbale tu pie.
Tu guardián no duerme,
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.



Visita al Sexto Templo

“De Pilato al cadalso para ser condenado a muerte”

Y, porque a amarle me anime, en mi corazón imprime las llagas que tuvo en sí.

R. Y de tu Hijo, Señora, divide conmigo ahora las que padeció por mí.

Leemos: “Cada Fiesta Pilato les concedía la libertad de un preso, el que pidieran. Había uno, llamado Barrabás, que estaba encarcelado con aquellos sediciosos que en el motín habían cometido un asesinato. Subió la gente y se puso a pedir lo que les solía conceder... entonces, queriendo complacer a la gente les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado.” (Mc 15, 6-8.15)

Rezamos: Padre nuestro... Dios te salve María...

Caminamos al séptimo sitio...



CANTO

CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR (2).

Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante.
Porque inclina su oído hacia mí el día que lo invoco.

Me envolvían en redes de la muerte, caí en tristeza y en
angustia,
Invoqué el Nombre del Señor: ¡Señor, Salva Mi Vida!



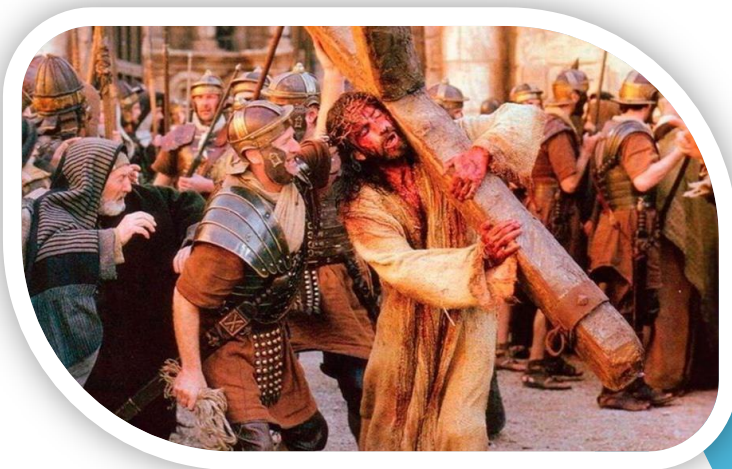
Visita al Séptimo Templo “Del cadalso al Gólgota para ser crucificado”

Hazme contigo llorar y de veras lastimar de sus penas mientras vivo.

R. Porque acompañar deseo en la cruz, donde le veo, tu corazón compasivo.

Leemos: “Los soldados llevaron a Jesús dentro del palacio, es decir, al pretorio y llaman a toda la cohorte. Le visten de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñen. Y se pusieron a saludarle: ¡Salve, Rey de los judíos! y le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las rodillas se postraban ante él. Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y le sacan fuera para crucificarle... Le condujeron entonces al lugar del Gólgota, que quiere decir: Calvario.” (Mc 15,16-20)

Rezamos: Padre nuestro... Dios te salve María...



ORACIÓN FINAL

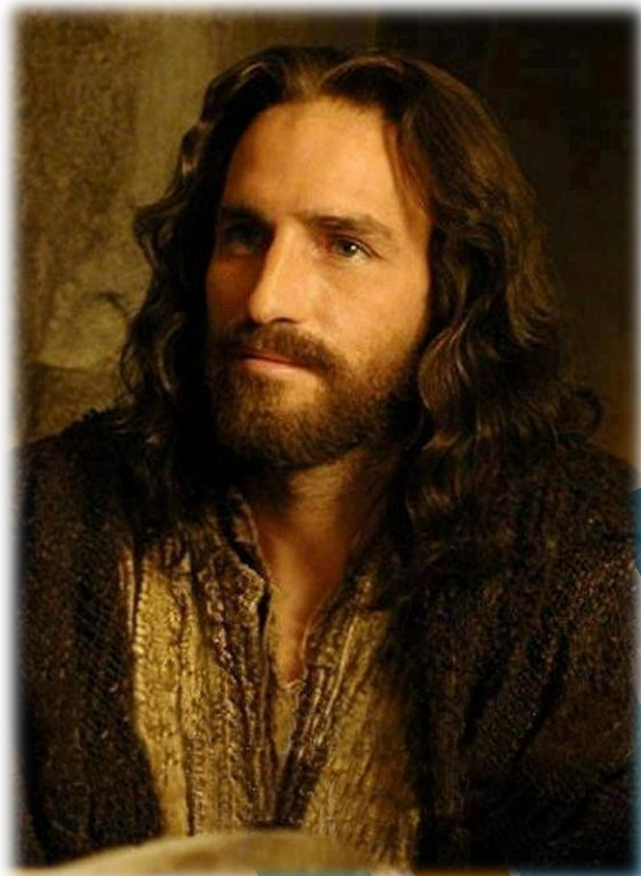
Señor, tú que por nosotros padeciste el tormento de la cruz y en todo te hiciste obediente para que nosotros alcanzáramos la salvación; te pedimos nos des la fuerza de tu Santo Espíritu para que podamos seguirte obedientes transformando nuestro mundo en la antesala de tu cielo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

CANTO

QUE VIVA MI CRISTO, QUE VIVA MI REY
QUE IMPERE DOQUIERA, TRIUNFANTE SU LEY (2).
¡VIVA CRISTO REY! (2).

Mexicanos un Padre tenemos,
que nos dio de la Patria la unión.
A ese Padre gozosos cantemos
empuñando con fe su pendón (2).



Arquidiócesis de Monterrey / Secretariado de Pastoral Catequética



Melchor Ocampo No. 285 Pte. Centro Monterrey

Tel: [11-58-25-70](tel:11-58-25-70) // [83-42-33-43](tel:83-42-33-43)

Para recibir información whatsapp:

[81-3414-5092](tel:81-3414-5092)